



La Anunciación,
Página del Libro de Horas iluminado,
Francia, París,
ca. 1420-1425,
174 hojas (2 columnas, 17 líneas), encuadradas: vitela
© The Morgan Library, Nueva York, MS M.1004 fol. 17r

SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

Lucas 1:26-38

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; y la virgen se llamaba María. Entró y le dijo: "¡Alégrate, llena de gracia! El Señor está contigo". Ella se sintió profundamente turbada por estas palabras y se preguntó qué podía significar este saludo, pero el ángel le dijo: 'María, no temas; has ganado el favor de Dios. Escucha. Vas a concebir y dar a luz un hijo, y debes llamarlo Jesús. Será grande y se llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará la Casa de Jacob para siempre y su reinado no tendrá fin'. El Espíritu Santo vendrá sobre ti -respondió el ángel- y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Y así el niño será santo y se llamará Hijo de Dios. Sabe también esto: tu pariente Isabel, en su vejez, ha concebido un hijo, y la que la gente llamaba estéril está ahora en su sexto mes, porque nada es imposible para Dios: 'Yo soy la esclava del Señor', dijo María, 'que se haga conmigo lo que has dicho'. Y el ángel la dejó.

Reflexión sobre la página del manuscrito iluminado

Hoy celebramos la fiesta de la Anunciación del Señor. Normalmente esta fiesta se celebra el 25 de marzo, exactamente 9 meses antes de Navidad. Este año, sin embargo, al caer el 25 de marzo en Semana Santa, la solemnidad se ha trasladado a hoy.

Sabemos que María era muy joven cuando le hicieron la pregunta de ser la Madre de Jesús y Madre de Dios. Imagínense que le hicieran semejante pregunta a su tierna edad. Pero ahí reside la belleza de la fiesta de hoy: en su juventud, en su pequeñez, aceptó la llamada con amor gozoso. Parece que toda la humanidad esperaba el consentimiento de esta joven. Y ella dijo sí.

Así que la mayor historia de amor comienza con la fiesta de hoy. Dios ama tanto a nuestro mundo que envió a su Hijo. Y cada vez que rezamos, nos convertimos en parte integrante de esta maravillosa historia de amor, sabiendo que Dios puede guiar cada detalle de nuestra propia vida.

Nuestra hermosa página manuscrita iluminada francesa de hacia 1420 representa a Nuestra Señora bajo un arco abovedado. De Dios Padre, arriba a la izquierda, emanan rayos dorados que descienden sobre María a través de la paloma que representa al Espíritu Santo. El Arcángel Gabriel sostiene un pergamino con la inscripción AVE GRATIA PLENA DOMINUS TECUM (Dios te salve, llena eres de gracia, el Señor es contigo). La Virgen posa con gracia, velada, arrodillada, con las manos cruzadas sobre el pecho. Detrás de ella, en el altar, hay un libro abierto: el cumplimiento de las Escrituras está sucediendo realmente ahora. La Virgen también está representada en una reserva inferior, en la que está sentada en un banco delante de un telar manual, con una lanzadera en la mano derecha, en un jardín con dos árboles.

En su respuesta a la llamada de Dios, María simplemente dijo sí... para dejar que Dios sea Dios.



La Adoración de los Pastores,
Pintura de **Guido Reni (1575 - 1642),**
Pintado hacia 1640,
Óleo sobre lienzo
© National Gallery, Londres

<https://christian.art/es/daily-gospel-reading/luke-2-16-21-2024/>

SOLEMNIDAD DE MARÍA MADRE DE DIOS

Lucas 2:16-21

Los pastores se apresuraron a llegar a Belén y encontraron a María y José, y al niño acostado en el pesebre. Cuando vieron al niño, repitieron lo que les habían contado sobre él, y todos los que lo oyeron se quedaron asombrados de lo que decían los pastores. María, por su parte, atesoraba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Y los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; era exactamente como se les había dicho.

Cuando llegó el octavo día y el niño iba a ser circuncidado, le pusieron el nombre de Jesús, el nombre que el ángel le había dado antes de su concepción.

Reflexión sobre el cuadro

Hoy es una de las grandes fiestas de María y coincide con el día de Año Nuevo: La Solemnidad de María Madre de Dios. El título de "Madre de Dios" es probablemente el más

exaltado que la Iglesia ha concedido a María. Sin embargo, en la lectura del Evangelio de hoy se nos ofrece una imagen de María como una mujer joven que acaba de dar a luz a su hijo, en una cueva a la que llevaban animales para cobijarse y alimentarse. Lo sublime está presente en el entorno más sencillo.

Y los pastores transmiten bellamente este mismo mensaje, contando la historia de la aparición de los ángeles que anunciaron que aquel niño no era otro que el Salvador, Cristo el Señor. Los pastores proclaman esta noticia, este evangelio, a María, a José y a todos los que estaban presentes con ellos; se convierten así en los primeros evangelistas. Se nos dice que todos los que escucharon este evangelio quedaron asombrados. María, sin embargo, no se quedó simplemente asombrada. Lucas nos dice que atesoró las palabras de los pastores y las meditó en su corazón.

Podemos ver este hermoso reflejo de María en nuestro cuadro de Guido Reni. Ella realmente atesoró las palabras que pronunciaron los pastores. Este cuadro es un retablo muy grande y, con sus casi cinco metros de altura sin marco, es una de las pinturas más grandes de la colección de la Galería Nacional de Londres. Reni ha escenificado una escena nocturna, aprovechando la oscuridad para conseguir un efecto dramático al bañar al Niño Jesús en un resplandor de otro mundo que ilumina los rostros de los que le rodean. Todas las figuras de nuestro cuadro contemplan al Niño Jesús con asombro y devoción. La luz celestial parece derramarse desde el cielo a través de un hueco entre las nubes. Un encantador grupo de alegres putti portan un pergamino en el que se lee: GLORIA IN ECCELSIS DEO ("Gloria a Dios en las alturas").

Feliz año nuevo a todos. Que la luz de Cristo os acompañe durante todo el año.